

# **Abandono de Uno Mismo**

*by Neville Goddard*

GNOSTIC LIBRARY

Semana tras semana, cuando tomo esta plataforma, sé lo que quiero decir. Es simplemente encontrar cómo decirlo para que sea inteligible, porque estamos tratando con un misterio. No es algo que puedas deletrear y decir: "Ahora, esto es". Es peculiar, el misterio más fantástico del mundo. Para mí, experimentar las Escrituras, experimentar el plan de salvación de Dios, es mi interpretación de todo el propósito de la vida.

Eso es lo que creo firmemente. Creo firmemente que las raíces de nuestro 'ser' están arraigadas en Dios, y Dios se desenvuelve creativamente en nosotros. Cuando hago esa declaración, me pongo del lado de lo que está siendo transformado, digamos, un hombre. Porque la metamorfosis es el tema de la Biblia. Esa es la transformación completa del hombre en Dios. Cuando hago una declaración como la que acabo de hacer, parece que este es el hombre, tú y yo somos el hombre, siendo transformados por un medio distinto de nosotros mismos, y no quiero decir eso en absoluto.

Pero el hombre está tan condicionado a creer que es un gusanito que te acercas a ello desde ese ángulo. Tú y yo somos el Dios transformando al hombre a nuestra imagen, a nuestra semejanza. Pero entonces, si dijera eso a una gran multitud, el telón se cerraría y no escucharían ni una palabra de lo que tengo que decir más allá de eso. Pero tú y yo nos lanzamos al agua.

Éramos los "hijos de Dios", juntos haciendo a Dios, porque la palabra Dios es una palabra plural. La palabra es Elohim. "En el principio Dios". Esa palabra es Elohim; es plural. Y "Dios dijo: Hagamos al hombre a nuestra imagen". La misma palabra es Elohim. Es una unidad compuesta, una hecha de otros. Se nos dice en Deuteronomio que "Él ha puesto límites a los pueblos según el número de los hijos de Dios".

Ningún niño puede nacer a menos que Dios ocupe ese pequeño templo. Estos son los dioses que descendieron. Tú y yo somos los dioses que descendimos. Estamos transformando estas identidades, estos hombres y mujeres con los que nos identificamos, a nuestra semejanza en lugar de ser transformados por algo distinto de nosotros mismos. Somos los dioses que descendieron; y cuando despertemos, somos los dioses mencionados en el principio mismo.

"En el principio Dios" 'Elohim', plural, los dioses – "crearon los cielos y la tierra", como creando un teatro para la exhibición de su poder y sus poderes creativos. Y entonces Dios dijo: "Hagamos al hombre a nuestra imagen"; así que descendimos y nos vestimos con estas vestiduras. No estamos fingiendo. Nos abandonamos completamente a estas vestiduras. El secreto es el abandono de uno mismo.

Nunca habrías hecho nada si no lo hubieras amado, – ¡nunca! Lo amamos tanto; y así, habiendo amado, nos entregamos al objeto de nuestro amor y realmente nos convertimos en ello. La auto-comisión es el secreto. Ahora se nos dice: "Sean imitadores de Dios como niños amados"; en este

mundo nos hemos olvidado de quiénes somos. Ahora viene la revelación: "Sean imitadores de Dios como niños amados".

Así como Cristo nos amó y se entregó por nosotros, ahora imiten eso. Pero en este nivel, me siento Neville. Pero sé por experiencia, yo soy El que se convirtió en Neville, para transformar esta identidad en mi propio Ser, el Ser que era, que no tiene principio; y había un plan que establecí dentro de mí mismo cuando me enterré en este ser llamado "Neville".

Esto es cierto para todos en el mundo. Ahora escucha esto cuidadosamente. Es el primer capítulo de Efesios. Estoy citando solo cuatro versículos; los encontrarás dentro de los primeros diez versículos; así que he omitido solo unos pocos porque no son necesarios para lo que quiero transmitir. "Dios nos escogió en Él antes de la fundación del mundo... Él nos destinó en amor para ser Sus hijos por medio de Jesucristo, conforme al propósito de Su voluntad", "Él nos destinó en amor...

por medio de Jesucristo, conforme al propósito de Su voluntad,... que Él expuso en Cristo como un plan para la plenitud de los tiempos". (Efesios 1: 4, 5, 9, 10) Escúchalo con atención. Ve a casa y léelo, en el primer capítulo dentro de los primeros, creo que son los versículos 4, 5, 9 y 10 de Efesios. "Dios nos escogió en Él antes de la fundación del mundo".

Entonces, vemos que la salvación del hombre no es una ocurrencia tardía del Creador. Es anterior a este proceso histórico. Mucho antes de que esto se animara y se convirtiera en historia – historia humana, esta decisión fue tomada. Entonces, nuestra aptitud es la consecuencia, no la condición, de Su elección. Así que aquí, como Neville, yo, el Ser verdadero, escogí a "Neville".

Voy a "interpretar" a Neville. Tú escogiste el ser que has escogido y nosotros descendimos en esto y lo animamos, este proceso histórico. Somos los dioses que tomaron la decisión. Nos estamos identificando con estas vestiduras; las estamos transformando en nosotros mismos. Ahora, eso es algo a lo que el mundo se opone. Lo aborrecen; porque no se dan cuenta de que el hombre, el hombre, no puede hacer nada para salvarse a sí mismo.

No hay nada que el hombre como hombre pueda hacer. Es el Dios que está enterrado dentro del hombre quien lo hace. Como se nos dice en la carta a los Filipenses: "Él", refiriéndose a Dios, "quien comenzó la buena obra en ti la completará en el día de Jesucristo". El "día de Jesucristo" es el desvelamiento de este plan en ti, porque Jesucristo está en ti. "Cristo en ti es la esperanza de gloria".

Si él no estuviera en ti, entonces serías un cuerpo muerto, muerto para siempre y para siempre; pero los dioses descendieron, y se necesitan todos los dioses, llamados "los hijos de Dios", para formar a Dios. El Uno se fragmentó en los muchos. Uno cayó conteniendo todo. Él nos escogió en Él antes de la fundación del mundo. ¿Lo entiendes? Antes de que hubiera un mundo, nosotros éramos.

Somos los dioses. Estamos en el Ser Único que es conocido en las Escrituras como Dios; y descendimos con un solo propósito: expandir nuestra propia creatividad, y lo hacemos enterrándonos realmente en la humanidad. Ahora, la Crucifixión es o bien una demostración del fracaso más horrible del mundo o el éxito más grande del mundo. Ha sido probado que la semilla que cayó, que es llamada la Palabra de Dios y la Palabra de Dios es Dios, y ese es Dios Mismo.

*Ha sido probado que la semilla que cayó, que es llamada la Palabra de Dios y la Palabra de Dios es Dios, y ese es Dios Mismo.*

"En el principio era el Verbo. El Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios". La Palabra fue la semilla que cayó en la humanidad. Eso se llama la Crucifixión. Bueno, se levantó, y continúa levantándose, porque todos los hijos se levantarán. Ninguno fallará. Si uno fallara, tendrías que dejar a todos atrás e ir en busca del uno, porque el que falta completa al Uno, el "un cuerpo, el un espíritu, el un Señor, el un Dios y Padre de todos".

Así que noche tras noche mientras tomo la plataforma, sé exactamente lo que quiero decir, y mi problema es cómo decirlo para ser inteligible, para ser entendido por aquellos que me escuchan. Porque el hombre ha sido condicionado a creer que es una cosita tonta en el mundo que ha pecado; y habiendo pecado, ahora debe hacer todo tipo de penitencia para redimirse a sí mismo. El hombre no puede redimirse a sí mismo.

Es Dios quien desciende; y por Su crucifixión, que es el entierro en el hombre, Dios ahora demuestra Su poder creativo, que Él puede "morir" y resucitar de nuevo. Entonces, Él "muere" en el hombre. "Estoy crucificado con Cristo", dijo Pablo. "Sin embargo, vivo, pero no yo, sino Cristo quien vive en mí; Y la vida que ahora vivo en la carne, la vivo por razón de la fe que tengo en el Hijo de Dios quien me amó y se entregó a sí mismo por mí".

Así que ese Hijo de Dios está en ti. Tú dices: "Yo soy", ese es Él. Ese es el Hijo de Dios. Pero amaste tanto al objeto a quien te entregaste que te abandonaste completamente y te vaciaste de tu Divinidad, y simplemente te enterraste en el objeto de tu amor; y vas a transformarlo en tu Ser, quien es Dios. Entonces, cuando lo transformes, eres el mismo Dios, solo que te has expandido más allá de ese momento en la Eternidad cuando te aventuraste en este experimento, convirtiéndote en tu propia creación.

Así que en el mundo del César, "sean imitadores de Dios como niños amados". Así como Cristo nos amó y se entregó a nosotros, ahora imiten eso. Entonces, ¿estás enamorado del dinero? No hay nada de malo en eso. ¿Estás enamorado de la fama? No hay nada de malo en eso. ¿Estás enamorado de la salud física? ¡No hay nada de malo en eso! Pero, estate enamorado de ello.

Si estás enamorado de ello, debes hacer lo mismo que Dios hizo en el principio, y tú eres ese Dios del que hablo que amó tanto al objeto que eres tú cuando lo ves reflejado que se abandonó a Sí mismo. Sin restricciones. ¡Un abandono completo de Sí mismo al objeto de su amor! Porque si no hay objeto del amor, ningún amado, ¿qué es el amor? Debe haber un amado para demostrar amor, y así tienes un objeto – tu emanación, que no es más que tu "esposa", – no tu esposa física, – el cuerpo es tu emanación.

Esa es tu esposa "hasta que el sueño de la muerte haya terminado". Y la amaste tanto; vas a transformarla en la cosa más hermosa y perfecta del mundo, que es exactamente como tú, quien es perfecto. Entonces, "Él nos escogió en Él antes de la fundación del mundo, para que fuéramos santos y sin mancha delante de Él". Eso es lo que se nos dice. Entonces, Él me escogió.

Bueno, ¿quién es "Él"? Yo soy Él; pero para convertirme en mí, Él tiene que olvidar que yo soy Él, y Él piensa que es Neville. Él tiene que hacerlo. Él me escogió "en Él antes de la fundación del mundo"; pero ahora, yo soy El que olvidó y se convirtió en Neville. Cuando despierte, sé que fui "antes de la fundación del mundo". Pero ahora traigo a Neville conmigo, y ahora tengo un aspecto más de mi ser proteico.

Tengo otro ser que redimiré. Me enamoré de él y lo traje de vuelta; y ahora soy el ser proteico, que puedo ver a otros, y dejar que los otros me vean como Neville. Entonces, me ven como Neville. Pero, ¿realmente me ven? Me ven como Neville cuando me ven vestido de Poder, vestido de Sabiduría, o tal vez vestido de Amor; y me verán porque amé tanto eso que me entregué a ello, y lo elevé al nivel de mi propio Ser antes de descender en él y enterrarme a Mí mismo dentro de él.

Así que, cuando intento noche tras noche decirlo, dudo porque me pregunto si esto es lo más claro que puedo hacerlo. Sé lo que quiero decir, pero ¿cómo decirlo para que sea entendido, para que sea inteligible? Porque tienes que pasar por todos los conceptos erróneos preconcebidos que el hombre tiene con respecto a las Escrituras. Y entonces digo, experimentar las Escrituras, experimentar el plan de salvación de Dios, es realmente todo el propósito de la vida.

Pero mientras estamos aquí, podemos ser cualquier cosa que queramos ser; y el Ser dentro de nosotros, que es nuestro verdadero Ser, lo permite y pasará [a través de] la parte con nosotros y lo interpretará todo. Pero estoy hablando al Dios en ti, el Dios en las Escrituras, cuyo nombre es Elohim, o Jehová, o el Señor Jesucristo. Ese es el mismo Ser que está enterrado en ti.

*Pero estoy hablando al Dios en ti, el Dios en las Escrituras, cuyo nombre es Elohim, o Jehová, o el Señor Jesucristo.*

Él está realmente enterrado en ti. Y ese Ser se levantará. "Enséñame, oh Señor. Enséñame, oh Espíritu Santo, el testimonio de Jesús para que realmente pueda comprender cosas maravillosas de la Ley Divina. Enséñame, oh Espíritu Santo". Bueno, cuenta la historia del Dios que se hizo hombre para que el hombre pueda convertirse en Dios. Y luego se nos cuenta la historia de una manera muy simple, porque: "La verdad encarnada en un cuento Entrará por puertas humildes".

[Tennyson] Así que lo cuentas como el cuento más simple imaginable. Desde el principio cuentas la historia. "La verdad encarnada en un cuento Entrará por puertas humildes". Entonces, Mamá me sentaba en su rodilla y me contaba la historia de Jesús. No tenía padre; pero un día afirmó que él era el Padre. Bueno, ella no entendía eso, y yo tampoco. ¡No tenía padre, pero afirmaba que él era el Padre!

"Yo y mi Padre somos uno". Luego me dijo que él tuvo un nacimiento milagroso. No fue como ningún nacimiento en el mundo, algo diferente; y luego me dijo que él dijo que a menos que nazcamos de manera similar, porque él dijo: "Yo soy de arriba", que él "nació de arriba"; y "a menos que nazcas de arriba, no puedes entrar en el Reino de los Cielos". Luego también dijo que el hombre más perfecto nacido de mujer era Juan el Bautista, y sin embargo, el menor en el Reino es mayor que Juan el Bautista; por lo tanto, ¡Juan el Bautista no puede estar en el Reino de los Cielos si el menor es mayor que él!

No importa cuán pequeño se vuelva, el menor es mayor y él no puede entrar en el Reino de los Cielos. Mamá no entendía eso, como tampoco lo entendía yo cuando me lo contó. Luego me dijo que David "en el espíritu" lo llamó "mi Señor". Ella no entendía eso, y yo tampoco. Y luego me dijo que él se identificó como el Hijo del Hombre y luego comparó al Hijo del Hombre con una serpiente ardiente; y que a menos que el Hijo del Hombre sea levantado de la misma manera en que la serpiente ardiente fue levantada, no puede entrar en el Reino de los Cielos.

Luego me contó que cuando fue bautizado, una paloma descendió sobre él y permaneció sobre él, y el hombre externo lo supo. Ese hombre externo se llamaba Juan, y él lo supo porque le fue revelado que aquel sobre quien la paloma descendió y permaneció era el Hijo de Dios – el que descendió del Cielo, porque "Ningún hombre puede ascender al cielo excepto el que descendió del Cielo, el Hijo del Hombre". Todo esto era un misterio, pero una hermosa historia que emocionaba la mente infantil; y así la llevabas contigo.

Esto es algo que está completamente dentro de ti. Y luego llega esta sorprendente repentinidad. Cuando menos lo esperabas, todo sucedió en ti. Volvemos a Efesios. "Lo expuso como un plan en Cristo para la plenitud de los tiempos". Lo expuso en Cristo. ¿En Cristo? Sí, ¡y Cristo está en ti! Dios mismo descendió al hombre, y Él expuso Su plan de redención en Cristo.

Entonces, en Cristo está en el hombre. Ahora tiene que desenvolverse en el hombre. Así que se desenvolvió en mí, y me di cuenta de que "yo soy Él" que descendió, porque nadie puede ascender a menos que primero haya descendido. Bueno, habiendo ascendido de la manera de la serpiente ardiente, entonces debo haber sido el que descendió. Pero cuando ascendí, ascendí sin la pérdida de la identidad de Neville; así que descendí y redimí a un ser llamado Neville.

Desciendes y te identificas tanto con el ser que crees ser que cuando asciendes llevas contigo lo que has redimido. Lo presentas a tus hermanos, porque todos están esperando la presentación de tu acto de fe. Porque la fe es la auto-comisión completa. No puedo entregarme a lo que no amo. Así que Dios es Amor. Entonces, lo amé, y luego acordé con todos nosotros entregarme a eso; y luego me entregué a ello, y perdí toda conciencia del Ser que realmente soy en mi auto-comisión al objeto de mi amor.

Y luego pasé por el "infierno", como todos lo hacemos. Pero como dijo Pablo: "Considero que los sufrimientos de este tiempo presente no se comparan con la gloria que se ha de revelar en nosotros". ¿Qué gloria? La única gloria es la gloria de Dios; así que el clamor de uno que ha logrado el trabajo es este, en el [capítulo] 17 de Juan: "He terminado la obra que me diste que hiciera.

Ahora glorifícame a mí mismo. Glorifícame con Tu propio Ser". Glorifícame con tu propio Ser. "Devuélveme la gloria que fue mía, la gloria que tuve contigo antes de que el mundo fuera". Entonces, tráela ahora, la gloria a la que renuncié en mi auto-comisión al objeto de mi amor. Ahora déjala regresar. Entonces, traje de vuelta, individualizada, una vestidura que puedo usar en la Eternidad.

Estaba "muerta", y yo, como la semilla que cayó en la tierra y murió, revelando el gran secreto, el misterio de la vida a través de la muerte, entonces, "morí". Morí cuando me convertí en esto [indicando el cuerpo físico], y luego sufrí todo el infierno del mundo. Y luego el patrón, que yo contenía, se desenvolvió dentro de mí. Así que Él me ha manifestado el misterio de Su voluntad según Su propósito que Él expuso en Cristo como un plan para la plenitud de los tiempos.

Entonces, Él lo expuso en Cristo como el plan. Bueno, ese plan es Jesucristo enterrado en el hombre. Es un patrón, entonces, el Hombre patrón. Cómo decirle al mundo que Jesucristo es el patrón de la salvación enterrado en el hombre, cuando al hombre se le ha enseñado a creer que Jesucristo es un hombrecito que caminó hace dos mil años? Y luego desapareció, habiendo contado la historia, para regresar nuevamente a este mundo físicamente para que los ojos físicos lo vieran venir de afuera; eso es lo que se le ha dicho al mundo.

Pero esa es la "Verdad... encarnada en un cuento, Para que pueda entrar por puertas humildes", Porque si se te dijera como te lo he dicho esta noche, el mundo no podría aceptarlo. Se escandalizarían más allá de toda medida al escuchar lo que has escuchado esta noche. No lo aceptarían. Creen en algún pequeño salvador externo que vino hace dos mil años, y que prometió regresar; y los

grandes maestros de hoy, "grandes" en el sentido de números pero no en entendimiento, esperan que venga de afuera.

Él no puede venir de afuera, porque Él está enterrado dentro de nosotros. Él sólo puede venir cuando despierta dentro de nosotros. Ese patrón es el patrón en una semilla. Pero esta es la Semilla de Dios, la Palabra de Dios, enterrada en el hombre. Se desenvuelve dentro del hombre; y cuando se desenvuelve dentro del hombre, todo lo dicho acerca de Jesucristo, el individuo en quien se desenvuelve lo experimenta en primera persona, singular, experiencia en tiempo presente.

Entonces él sabe quién es Dios. Él siempre fue Dios, quien se vació a Sí mismo y tomó sobre Sí mismo la forma de hombre; "y hallándose en la forma de hombre, se hizo obediente hasta la muerte, y muerte de cruz" del hombre, y fue hecho en ese estado un esclavo. Pero al final, cumple su propósito, y luego se le da un nombre que está por encima de todo nombre; que al nombre de Jesús se doble toda rodilla, y toda lengua confiese que Jesús es el Señor para la gloria de todos.

Bueno, ¿quién es ese Jesús? Él está en ti. Entonces, cuando realmente cumples y logras el trabajo que tomaste sobre ti mismo, llevas el nombre de Jesús. Sólo hay un Señor. Todos regresamos, dispersos como estamos, regresamos como el único Señor, el único Dios, el único Padre de todos: "un cuerpo, un espíritu", – no muchos; y sin embargo sin pérdida de identidad.

Si pudiera llevarte conmigo a la experiencia real, viniendo hace dos mañanas – Aquí estoy. En la superficie de mi ser sé exactamente lo que estoy haciendo, ¡y soy Espíritu! Y aquí está todo este vasto mundo, y el mundo está "muerto", simplemente muerto. Pero no puedo moverlo a menos que descienda en él. Desciendo en él. Pero ahora con el recuerdo de haber "nacido de arriba", habiendo descendido en él, puedo cambiarlo.

Antes de "nacer de arriba", pierdes toda conciencia del Ser que eres que vino de arriba, y regresas noche tras noche en la "vestidura", y eres simplemente uno más de la multitud, perdido. Pero ahora, después del "nacimiento de arriba", después de que comienzas a crecer en estatura en el favor de los dioses que te precedieron en el mismo "nacimiento" similar, la memoria ahora permanece, porque regresas en la mañana de tu unión con los hermanos. Y regresas y lo ves por lo que es.

Todo está "muerto". Pero ahora no pierdes la conciencia, como lo hiciste antes del "nacimiento de arriba". Así que descienes. Puedes cambiarlo si así lo deseas. Pero, ¿por qué cambiarlo? Escucha estas palabras que vinieron de Blake cuando Blake partió de este mundo. Pero Blake "nació de arriba" mucho antes de partir de este mundo. Así que, en un libro llamado "Mirando pinturas modernas", hay un capítulo sobre Max Beckman, considerado un gran artista moderno de pinturas modernas.

Dijo que conoció a Blake en este mundo sobrenatural, y había este hombre gigante, como un ser sobrenatural, y le hizo un saludo con la mano, y me dijo: "Retrocede. Ten confianza en los objetos. No te dejes intimidar por el horror del mundo. Todo está ordenado y correcto, y debe cumplir su destino para alcanzar la perfección. Sigue este camino, y alcanzarás desde tu propio ego una percepción cada vez más profunda de las bellezas eternas de la creación.

También alcanzarás una liberación cada vez mayor de todo aquello que ahora te parece tan triste y terrible". Todo está ordenado. Todo conduce hacia la perfección que tú determinaste llevar a cabo cuando te vaciaste de Dios y realmente te convertiste en el ser que eres hoy. Y despertarás de todo ello, y regresarás a la gloria que era tuya "antes de que el mundo fuera", sólo que magnificada más allá de lo que era por razón de tu aventura en este mundo de "muerte".

Este fue el límite de contracción. El límite de opacidad y lo tomaste sobre ti mismo. Ahora no hay límite para la expansión, para la traslucidez que traes de vuelta. Así que todos estamos regresando al Ser que éramos "antes de que el mundo fuera". Así que cuando leemos: "Él nos escogió en Él antes de la fundación del mundo", éramos los 'dioses'. Éramos los "hijos de Dios" que colectivamente hacen a Dios.

Así que esa maravillosa confesión de la fe hebrea es la mayor confesión del mundo: "Oye, Israel, el Señor nuestro Dios, el Señor uno es". Jehová, que es simplemente "YO SOY". Traducido el Señor "Adonai" el Señor; y aquí nuestro Dios, eso es plural, "Elohim". Nosotros somos los "dioses"; pero juntos somos "Adonai" – Uno. Así que se necesita el Uno compuesto de muchos para caer – el Dios Uno que es la confesión, el Shema de Israel: "Oye, Israel, el Señor nuestro Dios, el Señor uno es".

Nunca lo olvides. Ningún hombrecito, pequeña imagen, te paras ante ella y la adoras. Todo esto está "muerto"; y los hombres hacen ídolos de los hombres. Así que tiene dinero, o es un tirano, como Lenin; así que hacen un pequeño ícono de Lenin, y miles cada día pasan por esta estúpida cosita que se mantiene en exhibición. Y hoy leí la declaración de Buckley que tenía fecha en "Leningrado".

Solía ser San Petersburgo. Era la Plaza de Pedro, la misma plaza. Ahora es Leningrado, y aquí está esta pequeña cosa momificada; y un amigo suyo que pasaba por la pequeña cosa momificada tenía la mano en el bolsillo, y el guardia de la manera más impresionante le dijo: "Saca la mano del bolsillo. Estás pasando por tierra santa. Aquí está la palabra hecha carne, y habitó entre nosotros".

Y la forma en que lo trató fue perfectamente maravillosa, la forma en que trató este concepto más estúpido de adorar esta cosita que tuvieron que recoger hace unos años y reconstruir, porque el tiempo cobra su precio y se estaba desintegrando. Y este es su pequeño ícono que adoran. \* Te digo, el único Dios en el mundo eres tú. No hay otro dios. Un día lo sabrás.

Un día Él se desenvolverá dentro de ti. Lee la historia con cuidado, porque cuando Él se desenvuelva dentro de ti, todo lo que se dice de Él en las Escrituras lo vas a experimentar en la experiencia en primera persona, singular, en tiempo presente. Y Su único Hijo, que es sólo la personificación de todas las experiencias que has tenido como hombre, así que toma todas las experiencias del hombre y todo lo que el hombre podría experimentar, y fúndelo en un todo único y personifica ese todo, y sale como David, el David de las Escrituras, el gran Salmista.

Ese es David. Él se para ante ti, y te llama, "mi Señor". Él te llama, "mi Padre". Ese es el único Hijo de Dios, que es una personificación de la suma total de todas las experiencias de la humanidad. Así que cuando tú, interpretando el papel que estás interpretando, hayas pasado por toda la gama que el hombre es capaz de experimentar, al final, despiertas, y luego la suma total de las experiencias se funde y personifica y se para ante ti; y él es ese glorioso y hermoso joven David, y te llama, "mi Padre", "mi Señor".

Y el drama ha terminado en lo que a ti respecta. Luego te unes a los hermanos que conociste antes de que el mundo fuera, y contemplas el mundo de la muerte. Te conviertes en uno de aquellos que, en la gran Eternidad, contemplan la muerte; y tú también dirás: "Lo que parece ser es para aquellos a quienes les parece ser, y produce las más terribles consecuencias para aquellos a quienes les parece ser, incluso tormentos, desesperación y muerte eterna.

Pero la Divina Misericordia va más allá y te redime en el único cuerpo, el Señor Jesús", [de Jerusalén] – quien es Jehová. "Sólo hay un cuerpo, un espíritu, un señor, un Dios y Padre de todos". Así que todos son redimidos eventualmente, pero el hombre, como hombre, no puede redimirse a sí mismo. Es Dios en el hombre quien está haciendo la obra. "Él, quien comenzó la buena obra en ti, la llevará a término en el desvelamiento en ti de Dios" como tú.

Así que mi problema, noche tras noche, es encontrar palabras para decirlo. Sé lo que quiero decir, pero el problema es cómo decirlo, cómo decirlo para que se entienda, para que sea inteligible, porque siempre debes tener en cuenta que te enfrentas a una audiencia que puede no estar preparada para el impacto, porque es un impacto para la mente humana decirles quiénes son. Preferirían depender de algo externo a ellos mismos y rezarle; así que van a la iglesia y encienden una vela, y se inclinan ante alguna pequeña cruz hecha por el hombre o una estrella hecha por el hombre y hacen todas estas cosas en el exterior; y nadie tiene confianza en sí mismo, y el Ser del hombre es Dios.

Esa maravillosa imaginación humana tuya – ese es el Dios Eterno. Así que, esta noche digo, nuestras raíces están en Dios; y Dios mismo se desenvuelve dentro de nosotros. Podría haber dicho: "Nuestras raíces están en la imaginación divina, y la Imaginación Divina se desenvuelve dentro de

nosotros". Pero no importa. Personalmente me gusta la palabra "Dios", pero no lo pongo en el exterior como algo para adorar.

*Así que, esta noche digo, nuestras raíces están en Dios; y Dios mismo se desenvuelve dentro de nosotros.*

El mundo aceptará eso mejor si dije "Dios" que si dije "Imaginación Divina". Así que, no lo dije al principio de la conferencia, ahora te lo presento. Pero cuando imaginas, ese es Dios creando. Y "todas las cosas son posibles para Dios". Así que comienza a imaginar. Ese es Dios, Dios-en-acción. Pero cree en la realidad del acto imaginario. Entonces, te imaginas a ti mismo siendo lo que la razón niega y tus sentidos niegan; pero imagínalo.

Dios tuvo que abandonarse completamente a Sí mismo a la forma del hombre para creerse hombre. ¿Sabes lo que es eso? ¿El Ser que realmente eres? Porque te digo, cuando regresas después del "nacimiento de arriba", y te encuentras Espíritu, quiero decir Espíritu, pero más real que cualquier cosa en todo el vasto mundo todo junto, pero eres Espíritu, y eres más real que cualquier objeto en el espacio o todos los objetos en el espacio.

Pero descender antes del nacimiento es olvidarte a ti mismo como Espíritu. Dios es Espíritu, y lo haces después de este nacimiento sin pérdida de identidad. Esa es la parte encantadora de ello: cuando regresas al mundo y recoges la vestidura que está dormida en la cama, y de manera bastante normal la bañas, la afeitas, la alimentas y haces todas las cosas normales con ella, pero sabes que es una vestidura.

Y sabes que has extraído de ella una cierta identidad, cuya identidad llevas de vuelta como Espíritu, porque el cuerpo será puesto en el horno y descartado. Eso simplemente se reducirá a la ceniza que es, pero tú has extraído de él una cierta identidad; y llevas de vuelta a la Hermandad tu logro. Descendiste y moriste como hombre, y ahora regresas, trayendo de vuelta la identidad del hombre que vestiste a través de las edades.

¡La llevas de vuelta! Y todos te reciben con alegría porque lograste lo que pretendías. Así que la Voluntad de Dios no se volverá atrás hasta que Él haya ejecutado y logrado las intenciones de Su mente. En los últimos días lo entiendes perfectamente, sólo en los últimos días. Así que, "los sufrimientos de la era presente no se pueden comparar con la gloria que se revelará en nosotros, porque aquellos a quienes Él conoció de antemano", – y Él conoció de antemano a todos los hijos – nosotros somos los hijos.

Independientemente de tu sexo, somos los hijos, porque en la Resurrección estamos por encima de la organización del sexo. No somos ni hombres ni mujeres. Somos Dios. "Y a los que Él conoció de

antemano, también los predestinó; y a los que predestinó, también los llamó; y a los que llamó, también los justificó, y a los que justificó, también los glorificó". Así que, sin importar lo que hayas hecho como hombre, recibirás justificación – en otras palabras, absolución divina – absolución completa, sin importar lo que hayas hecho.

Si has interpretado el papel de un Hitler o un Stalin, o cualquier otro monstruo, serás absuelto. En este nivel quieres que todos sufran; pero tus hermanos, conociendo el papel que interpretaste, no quieren que sufras. Quieren que despiertes del sueño de ser un Hitler, del sueño de ser un Stalin, o cualquier otro personaje horrible en el mundo. Y así, cuando vengas ante Él, habiendo sido llamado, eso es justificación.

"Justificación" en las Escrituras no es más que absolución divina, y después de la justificación viene la glorificación, que es el don de Dios de Sí mismo a ti. ¡Entonces eres Dios el Padre! ¡Y todos los hijos juntos forman a Dios el Padre! Ahora entremos en el silencio.

# **GnosticLibrary.org**

La Librería Gnóstica fue creada con el propósito de compilar una colección completa de todos los conocimientos antiguos que en algún momento estuvieron disponibles y así preservarlos para futuras generaciones.

Nuestro deseo es preservar la redacción y las imágenes incluidas en los manuscritos / libros originales. Sin embargo, debido a las conversiones a múltiples formatos, no podemos garantizar que este libro esté libre de errores.

¿No encuentra el LIBRO que está buscando?

Contáctenos en el siguiente URL



**GnosticLibrary.org**

Nuestros editores están disponibles  
para ayudarle a crear  
los libros perfectos para su colección.